



13 / Guayaquil  
II semestre 2024  
ISSN 2631-2824

# *Pedagogías bárbaras. La práctica intercultural de las maestras-brujas<sup>1</sup>*

171

**Michael Handelsman**  
Profesor emérito  
(Universidad de Tennessee)

---

<sup>1</sup> Joaquín José Martínez Sánchez y Andrea Perales-Fernández-de-Gamboa, *Pedagogías bárbaras. La práctica intercultural de las maestras-brujas* (Barcelona: Ediciones Octaedro, 2024).

## Lo «woke» como semillero de significados en tensión<sup>2</sup>

Lo que sigue es una reseña de un libro que merece mucha reflexión en estos tiempos turbulentos que están alterando a todo el mundo. De hecho, según lxs autores, esa misma turbulencia consta como un llamado a repensar muchas de las pedagogías tradicionales que nos han formado como ciudadanos (sin la «x», claro está), pero que ya no responden acertadamente a algunos de los temas más apremiantes de nuestra actualidad. Temas apretadamente entrelazados como raza, clase, sexualidad, género, nacionalidad, inclusividad, equidad, medioambiente, entre otros marcadores de identidad, requieren nuevos referentes o, si se prefiere, saberes otros.

Antes de examinar las propuestas de *Pedagogías bárbaras. La práctica intercultural de las maestras-brujas*, vale poner de relieve el contexto sociocultural y sociopolítico al cual mi lectura se refiere, el mismo contexto que ha motivado la publicación del libro de Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa. Pondré tres ejemplos muy recientes que caracterizan las crisis identitarias y la urgencia de repensarnos individual y colectivamente. En primer lugar, tenemos la Copa de Europa 2024 y la selección nacional de España, cuyos jugadores, en algunos casos importantes rompen esquemas y perfiles tradicionales de una identidad supuestamente «castiza». ¿Y qué decir de las selecciones de Inglaterra y Francia que, sin la inmigración, tendrían pocos de sus titulares actuales? Claro, esos cambios socioculturales no son nuevos ni tampoco limitados a España o a Inglaterra o a Francia; por eso, *Pedagogías bárbaras* consta como una suerte de voz de alerta. Es decir, ya han

172

---

2 Originalmente, en los años 40 del siglo XX, la palabra «woke» se usaba en el inglés vernáculo de los afroamericanos y se refería a la gente que se daba cuenta de las injusticias causadas por el racismo, en general. Esta acepción llegó a identificar posiciones progresistas propias de numerosos movimientos sociales que luchaban por la justicia. Pero desde 2018, más o menos, la ultraderecha tergiversó el significado de woke al incorporarlo en su retórica para, así, denigrar y deslegitimar las agendas progresistas, especialmente en lo que respecta a los temas generales de diversidad e inclusividad.

pasado demasiados años sin asumir integralmente muchos cambios con sus implicaciones e incomodidades sociales, culturales, económicas, políticas y pedagógicas. De ahí la inquietante pregunta de quiénes son lxs españoles, lxs ingleses, lxs franceses y hasta nosotrxs mismxs. Las respuestas que se buscan, pues, se encontrarán enterradas en aquella «x» que tanto alboroto ha despertado en los últimos años.

Y esa x tan discutida y poco comprendida, especialmente en espacios académicos e institucionales, me lleva a dos casos más que, de una manera u otra, también resaltan la pertinencia de las propuestas de *Pedagogías bárbaras*. Como reacción al reciente congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA, por sus siglas en inglés), la mayor organización académica internacional dedicada al estudio y análisis de América Latina, que se realizó en Bogotá, Colombia, en junio de 2024, un columnista de opinión denunció lo que categorizó como un «festival woke», «el Woodstock de los estudios latinoamericanos»<sup>3</sup>.

Aparentemente molesto por un programa demasiado banal e insensato con temas supuestamente «desconectados de la realidad cotidiana», productos de un lamentable «culto de la victimización», el señor Vélez Cabrera le asigna al dicho culto lo que él percibe como su principal mensaje: «Despiértate, amigo, estás siendo oprimido». A diferencia de ese «sancocho woke» (palabras de Vélez Cabrera), sazonado con eventos, paneles y presentaciones como «Medioambiente, resistencias indígenas y territorialidades feministas», «Memorias y saberes diversos ante las violencias: reflexiones desde los feminismos descoloniales» y, también, condimentado con otras especies con sabor a mujeres, jóvenes, gays, afros, indígenas, estudiantes o campesinos que «está[n] sufriendo una injusticia», Vélez Cabrera pone como contrapunto otros temas del congreso que él sí considera importantes como, por ejemplo,

173

---

<sup>3</sup> Luis Guillermo Vélez Cabrera, «Notas sobre un festival Woke», *La Silla Vacía* (15 junio de 2024) (el autor reconoció a Alejandro Lloreda como su colaborador).

erosión democrática, el rol de la China en la región, el creciente autoritarismo, el ascenso de la nueva derecha latinoamericana, políticas de migración, polarización política y otros temas parecidos.

Ironías y burlas aparte, con un poco más de serenidad, respeto y sensibilidad, tal vez Vélez Cabrera, entre muchas personas más, se daría cuenta de que esa galería de comunidades y personas que él descalifica como «woke» tienen justamente siglos denunciando y luchando contra aquella erosión democrática que él mismo deplora junto a sus corolarios de autoritarismo y polarización política. De hecho, los temas que él estima como importantes son precisamente los que el malentendido «culto de la victimización» vive visceralmente, pero no como víctimas, sino desde múltiples formas de resistencia y (re)existencia.

Lamentablemente, la perspectiva y la actitud que Vélez Cabrera expresa en su columna de opinión representan posiciones y políticas acogidas por muchas personas que, también, se niegan a reconocer la legitimidad —por no decir la humanidad— de aquellos grupos que colectivamente están sacudiendo, desde hace tiempo, las rancias políticas de silenciamiento y exclusión impuestas por diversos y ubicuos estratos de poder. Pero, como el maestro Juan García Salazar del Ecuador ha señalado: «La palabra está suelta»<sup>4</sup>.

Es precisamente esa «palabra suelta» que Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa recogen en *Pedagogías bárbaras*, y que el escritor colombiano y académico de la lengua Giuseppe Caputo ha defendido en un artículo titulado «Abrir la lengua/abrir la vida».<sup>5</sup> Provocado por el escritor Daniel Samper Pizano, también de Colombia, que había cuestionado un comunicado que Caputo había enviado a un grupo de aspirantes a la maestría en Escritura Creativa que él coordina como profesor del renombrado Instituto Caro y Cuervo, Caputo se vio obligado a responder a Samper, quien en una

4 Véase Isabel Padilla y Juan Montaña Escobar (comps.), *La palabra está suelta. Homenaje a Juan García Salazar* (Quito: Abya-Yala, 2018).

5 Véase la plataforma en línea, *Los Danieles & Cambio. Columnas sin techo* (23 de junio de 2024).

columna en línea, había expresado que «me sorprende que, como profesor del Instituto Caro y Cuervo, envíe a sus alumnos mensajes en los que utiliza un ridículo, minoritario y forzado plural con x»<sup>6</sup>.

Con resonancias de aquella polémica ya mencionada acerca del programa del congreso de LASA como «festival woke», y con aquella «palabra suelta» anunciada por el maestro Juan García, Caputo declara contundentemente:

Esa equis que menciona Daniel —esa equis que rechaza Daniel y que yo ya tengo tan profundamente internalizada y asumida, para nada es forzada— es entre muchas cosas, el reconocimiento de todas las personas que buscan abrir el lenguaje para que así mismo se abra la vida.

Sin duda, esa apertura dependerá de unas pedagogías otras o, si se prefiere, descolonizadas y tan presentes en *Pedagogías bárbaras*. De nuevo, el posicionamiento de Caputo ayuda a situar la pertinencia y actualidad del libro de Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa. Según explica:

[...] que el debate sobre este lenguaje evidencia que la lengua es racista, clasista y excluyente, porque la experiencia humana es racista, clasista y excluyente; que el masculino genérico se explica porque el hombre acaparó todos los espacios de visibilidad; que la lengua es el correlato gramatical de un ordenamiento social patriarcal;

[...] que la realidad se cambia haciendo política y la política se hace con la lengua; y el lenguaje incluyente no pretende ser gramática, sino que pretende ser una cambio social y cultural.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> *Los Danieles & Cambio. Columnas sin techo* (16 de junio de 2024).

<sup>7</sup> Giuseppe Caputo, «Abrir la lengua | abrir la vida», *Los Danieles & Cambio*, 23 de junio de 2024, <https://cambiolombia.com/los-danieles/abrir-la-lengua-abrir-la-vida>

## Pedagogías para la (re)existencia<sup>8</sup>

176

Hasta aquí, me he permitido hacer referencia a la Copa Europea de Fútbol y los comentarios contenciosos de Vélez Cabrera y Samper Pizano, junto a la declaración de Caputo, para delinear claramente la necesidad de leer pausadamente las propuestas pedagógicas planteadas por Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa. Huelga insistir que los casos comentados ejemplifican toda una problemática sociocultural y sociopolítica propia de nuestras respectivas sociedades que se encuentran sumergidas en procesos constantes de evolución y transformación, procesos que avanzan lentamente y nunca en una línea recta debido a múltiples perspectivas adversas y antagónicas. *Pedagogías bárbaras. La práctica intercultural de las maestras-brujas*, de Joaquín José Martínez Sánchez y Andrea Perales-Fernández-de-Gamboa, responde a esta situación específicamente en el contexto de España, al mismo tiempo que convoca a lxs lectores de todas partes a (re)pensar las tradicionales prácticas pedagógicas del sistema de educación pública dentro y fuera del país ibérico. En nueve capítulos y un epílogo apretadamente entretejidos, se analiza el imperativo de transformar la enseñanza y el aprendizaje oficiales en un mundo donde las mallas curriculares de las aulas ya no se ajustan a las complejidades de las actuales dinámicas y demografías sociales y culturales.

Con este imperativo en mente, Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa ponen en la mesa de diálogo un conjunto de temas que justifican las deseadas transformaciones, como el género, la sexualidad, la equidad social, la religión, el plurilingüismo, las identidades inclusivas, las gramáticas orales y multi-

---

8. Para una mayor reflexión acerca de las pedagogías de la (re)existencia, véase Adolfo Albán Achinte, «Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos», en *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*, editado por Catherine Walsh, tomo 1 (Quito: Abya-Yala, 2013), 443-468.

modales y la justicia lingüística, entre otros.<sup>9</sup> No hemos de pasar por alto, pues, los profundos sentidos de la referencia a la justicia lingüística, ya que la palabra está suelta y, como enseñaba Pierre Bourdieu, porque la lengua nunca es inocente.<sup>10</sup> ¿De dónde viene y cómo entender esa palabra suelta frente a una lengua no inocente? Será de lo bárbaro y de las maestras-brujas, según proponen lxs autores de *Pedagogías bárbaras*. ¿Y qué será la barbarie junto con esas maestras-brujas?

Al tomar en cuenta la intencionalidad metafórica e irónica tan patente en el título mismo de *Pedagogías bárbaras*, se comprenderá que la propuesta principal del libro apunta a un proceso de desaprendizaje para, luego, volver a aprender. Con resonancias del antropólogo peruano Aníbal Quijano, se percata de que es hora de dejar de ser lo que no somos; de ahí la necesidad de desnaturalizar y cuestionar muchos paradigmas epistémicos que constituyen la base de gran parte de nuestra educación dentro y fuera de la academia.<sup>11</sup>

Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa nos ofrecen, sin ambages, una visión pedagógica que no solo complementa y asume como suya la propuesta de Quijano, sino que también sirve de brújula al encaminarnos hacia un sistema más inclusivo y justo de pensarnos con toda nuestra diversidad:

Tenemos que aprender de los errores de la alfabetización en lenguas dominantes, coloniales, durante el siglo XX, con el

---

9 Anotar aquí los títulos de cada capítulo dará una idea clara de la amplitud de temas tratados en *Pedagogías bárbaras*: (1) «Cambio de perspectiva: las brujas nos enseñan»; (2) «Diversidad de género y sexual: el desafío»; (3) «La equidad es una ecuación social»; (4) «Hablar con la vida: valores de la Ekumene»; (5) «Revoluciones y urbanismo interclasista: reconstruir la convivencia»; (6) «El relato del currículum educativo: dar pie a identidades inclusivas»; (7) «La adquisición de la escritura: gramáticas orales y multimodales en los márgenes»; (8) «Dime con qué lenguas»; (9) «La justicia lingüística se aprende». El epílogo cierra el libro al declarar que «la razón intercultural: eso lo cambia todo».

10 Pierre Bourdieu, *Language and Symbolic Power* (traducción de Gino Raymond y Mathew Adamson) (Cambridge: Polity Press, 1991).

11 Véase Aníbal Quijano e Immanuel Wallerstein, «Americanness as a Concept of the Americas in the Modern World-System», *International Social Science Journal* XLIV, 4 (1992): 549-557.

objetivo de revalorar la memoria multiversal, el acervo multicultural, la pluralidad lingüística y la diversidad étnica en las sociedades de España y América Latina.<sup>12</sup>

En vista de «esos errores de la alfabetización en lenguas dominantes» y «La práctica intercultural de las maestras-brujas» anunciada como subtítulo del libro que estoy comentando, no estará de más traer a colación aquí al académico colombiano Raúl Fornet-Betancourt, quien advirtió que ya era hora de «aprender a pensar de nuevo», es decir, «empezar por reconocer nuestro alfabetismo intercultural y volver a la escuela [...] para aprender a leer el mundo y nuestra propia historia desde los distintos alfabetos que nos ofrece la diversidad de las culturas»<sup>13</sup>.

De modo que, lejos de cualquier «festival woke», lxs autores de *Pedagogías bárbaras* están apostando por una escuela otra construida desde y con aquellos «distintos alfabetos que nos ofrece la diversidad de las culturas». Es de notar que Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa no se han dejado intimidar por aquellxs que quisieran desacreditar los contenidos de su proyecto, caracterizándolos como frívolos, espurios y mal intencionados. Para responder a tales tergiversaciones latentes o patentes, lxs dos aclaran:

No es solamente una cuestión de identidad—aunque nuestro objetivo sea formar identidades múltiples—, fruto de la interacción entre culturas, clases y géneros diversos y la experiencia de distintos roles en las aulas y fuera de ellas. Las pedagogías críticas consisten en justicia social, porque se han denigrado todos los valores de las clases sociales empobrecidas, siempre con el intento de consolidar fronteras entre estamentos y ahondar en el clasismo por medio de su agravante: el casticismo. La

---

<sup>12</sup> Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa, *Pedagogías bárbaras...*, 13.

<sup>13</sup> Raúl Fornet-Betancourt, «Lo intercultural: el problema de su definición», *Aula Intercultural*, 21 de julio de 2005, <https://aulainter-cultural.org/2005/07/21/lo-intercultural-el-problema-de-su-definicion/>

ultraderecha exhibe la defensa del patriarcado y las fronteras coloniales dentro de un mismo país y de una misma ciudad contra la energía juvenil de la inmigración. Por supuesto que no quieren expulsar realmente esa mano de obra barata: mujeres y clases trabajadoras, sino educarlas en la sumisión.<sup>14</sup>

En cierta manera, estas referencias a la interacción entre culturas diversas, a las pedagogías críticas y a la justicia social apuntan a un proceso educativo de verdaderas transformaciones estructurales y epistémicas que en el fondo constituye un conjunto de prácticas interculturales que trasciende las aulas españolas dentro y fuera del país. De hecho, se escuchan resonancias de *Pedagogías bárbaras* en el Ecuador, por ejemplo, donde Luis Macas, pensador/activista/dirigente indígena que jugó un papel clave, sobre todo, durante las movilizaciones indígenas de los años 80 y 90 del siglo pasado, explicó la razón de ser de la interculturalidad crítica:

Creo que la propuesta de la interculturalidad va más allá de simplemente sentarnos a conversar cuan diferentes somos o no somos, o de las particularidades [. . .]. Así conversando con la experiencia en nuestro país hemos dicho: cómo podemos hablar de interculturalidad si existe un poder dominante, pueblos y culturas subordinados, desde su visión. Y es un poder agresivo y violento que está prácticamente arrasando con pueblos, culturas y sociedades.<sup>15</sup>

179

Siempre atentxs y sensibles ante la evolución demográfica de la España actual debido a las olas migratorias recientes (y no tan recientes), además de la evidente emergencia de las mujeres y la gente joven como una potencia socioeconómica y cultural, mismas que exigen nuevas políticas pedagógicas fundamentadas en

---

14 Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa, *Pedagogías bárbaras...*, 13.

15 Luis Macas, «Diversidad y plurinacionalidad», *Boletín ICCI Ary-Rimay (Publicación Mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas)* 64 (julio del 2004).

un mundo más inclusivo, Martínez-Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa miran simultáneamente hacia atrás y hacia adelante al resaltar a

[...] las brujas que nos enseñan son las mujeres maldecidas por atreverse a educar en la rebeldía —igualdad, libertad, sororidad— y en el cuidado, por encima del poder y del dinero. Su genealogía es nuestra herencia, como también el legado de todas las culturas resistentes al exterminio, en sentido material y ecosistémico, además de simbólico.<sup>16</sup>

180

Así que, en el fondo, *Pedagogías bárbaras. La práctica intercultural de las maestras-brujas* constituye la posibilidad de (re)imaginar-nos, pero no como una práctica ilusoria perdida en abstracciones altisonantes que jamás se aterrizarán sobre territorios palpables, cuando no dolorosamente reales para demasiados sectores de nuestras respectivas comunidades. La intención de Martínez-Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa está clarísima: provocar un debate permanente caracterizado por una conciencia colectivista y comunitaria basada en el respeto siempre y nunca en aletazos de fácil desprecio. Como se lee al final de *Pedagogías bárbaras*: «La Educación auténtica no era adoctrinamiento, sino que consiste en una biografía colectiva de experiencias memorables sobre la humanidad y la vida comunes, que se comparten en una escuela sin muros»<sup>17</sup>.

Aunque habrá lectores escépticos que categorizarán *Pedagogías bárbaras* como un ejemplo más de aquel «festival woke» ya mencionado arriba, me parece necesario evitar conclusiones prematuras y aceptar con serenidad la invitación a dialogar acerca de esa compleja y siempre proteica «biografía colectiva» que Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa pretenden reconstruir desde los márgenes de las principales narrativas de

---

16 Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa, *Pedagogías bárbaras...*, 15.

17 Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa, *Pedagogías bárbaras...*, 129.

España. Con su apuesta por un sistema de educación pública que sirva más efectivamente a la formación de las nuevas y diversas generaciones, seguramente habrá recomendaciones pedagógicas que se cuestionarán y otras que tal vez les hayan faltado a los autores. Pero en eso radica la convocatoria que es *Pedagogías bárbaras*: «Valorar la riqueza multicultural de nuestra patria de pueblos y gentes, por contraste con la tendencia segregadora que afecta [...] al sistema educativo»<sup>18</sup>.

Termino mis reflexiones sobre este libro tan provocativo y rico de (des)enseñanzas al recordar al eminente pensador jamaicano-británico, Stuart Hall, quien advirtió que «la capacidad de vivir con la diferencia será [...] el asunto clave del siglo XXI»<sup>19</sup>. De ahí, una vez más, la urgencia de leer y ponderar detenidamente *Pedagogías bárbaras. La práctica intercultural de las maestras-brujas*.

### **Michael Handelsman**

Profesor emérito de la Universidad de Tennessee, se ha dedicado a estudiar e investigar la literatura ecuatoriana durante cincuenta años. Su libro más reciente es *Desaprender para volver a ser. Apuestas decoloniales desde y con voces afro del Ecuador y Colombia* (Quito: Abya Yala, 2024). Handelsman es miembro correspondiente extranjero de la Academia Ecuatoriana de la Lengua y profesor honorario de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.

---

<sup>18</sup> Martínez Sánchez y Perales-Fernández-de-Gamboa, *Pedagogías bárbaras...*, 117.

<sup>19</sup> Véase Stuart Hall, *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales*, compilación de Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich (Quito: Corporación Editora Nacional, 2013), 575.